

Reseñas

Raúl Jiménez Guillén y el Proyecto de la Uatx¹

Dídimo Castillo Fernández²

Es frecuente equiparar la publicación de un libro con el hecho de tener un hijo; un libro (como toda obra intelectual) reproduce al autor, a su persona e ideas, sentimientos, expectativas, deseos, metas. Esta no es la excepción. Inicio esta intervención reconociendo al maestro Raúl Jiménez Guillén, profesor emérito de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UAT), la publicación de este libro, meritorio y oportuno para pensar y (re)pensar a la universidad como proyecto *de* la sociedad; y reconociendo también a Francisco Corona, profesor de la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de esta Universidad, la iniciativa de recoger, ordenar y editar el material que lo conforma. No es mi intención hacer una reseña puntualizada de su contenido, siempre sujeta a sesgos e interpretaciones del lector, además de resultar imposible dado el poco tiempo; sino, más bien, quisiera destacar la importancia de la obra, en lo que atañe a nuestro interés común: la educación superior, su papel y vinculación con la sociedad, la genuina “dueña” (si cabe la expresión) de dicho proyecto.

Este libro, que podría ser considerado como una reseña crítica del proyecto de desarrollo de la universidad, sería difícil de entender sin conocer al maestro Raúl Jiménez, su persona y su larga trayectoria académica. Un pensador apasionado, lector insaciable, analista, escritor prolífico, gran comunicador, forjador de proyectos creativos, que ha dejado huella en todos los cargos que ha desempeñado, tanto en la universidad como en otras instituciones; siempre reconocido por su capacidad para generar iniciativas académicas novedosas y enriquecedoras, ha dedicado gran parte de su esfuerzo académico a compren-

¹ Comentarios al libro: *La (re) construcción de la Universidad Autónoma de Tlaxcala*, de Raúl Jiménez Guillén, editado por la Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, 12 de mayo de 2017.

² Sociólogo y demógrafo. Académico del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Desarrollo Regional, CIISDER, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Correos electrónicos: didimo99@prodigy.net.mx y didimocastillofernandez@gmail.com

der (y dar a conocer) la temática de la educación superior y, en particular, el proyecto de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, con todo lo que éste implica en términos académicos y políticos.

El libro, conformado por cinco capítulos y más de 250 páginas, incluye más de 80 artículos de su autoría publicados en el periódico *La Jornada de Oriente*; en cierto modo, representa un proyecto de vida, un proyecto académico comprometido con la universidad, con la entidad y el país, en su intento por comprender e influir en el rumbo de la UAT. Su lectura permite dar cuenta y reconocer la trayectoria de la institución, al recoger 12 años de trabajo de reflexión constante sobre el quehacer universitario, y las estructuras de poder generadas a su interior. Un elemento a destacar lo representa la audacia y constancia con la que el maestro Jiménez expone la problemática universitaria, desde los orígenes de la institución hasta fechas muy recientes, tratando de desentrañar las relaciones de poder, las contradicciones y tensiones internas y externas que la han marcado desde su creación.

El libro podría ser leído como un compendio de preguntas (más que de respuestas) en distintos ámbitos del desarrollo de la universidad, sus actores e intereses. Una característica del contenido de cada uno de los artículos, es la reflexión crítica, aguda, oportuna, argumentada y, sobre todo, informada, observada desde dentro. Cabe decir que el maestro Raúl Jiménez, chiapaneco por nacimiento y tlaxcalteca por decisión, llegó a la entidad en 1977, hace casi 40 años, apenas un año después de la creación de la UAT, y a finales de la década de 1970 se incorporó a la misma, ocupando diversos cargos administrativos, pero, especialmente, dedicado a la docencia y a la investigación. Las casi cuatro décadas de labor universitaria lo convierten en un testigo privilegiado. El libro recoge toda una experiencia de vida y trabajo universitario comprometida, mirada desde dentro, hacia dentro y hacia afuera. *La (re) construcción de la Universidad Autónoma de Tlaxcala*, título de la obra, convoca a pensar, a imaginar y concebir (o reconcebir) la utopía del proyecto de la universidad.

Esta obra plantea el origen del proyecto articulado a las transformaciones económicas y sociales gestadas en el Estado a mediados y finales de la década de 1970. Explica el surgimiento de la UAT y el proceso histórico-político que vivió durante su creación, las luchas de poder desarrolladas durante esas primeras décadas. Fue el periodo de industrialización (tardía) experimentado por la entidad, con todo lo que ello implicó en términos de lucha de las clases sociales emergentes, que planteaban la industrialización y modernización, frente a los sectores desplazados. La universidad no fue resultado de un consenso, tampoco ha seguido una “historia lineal” de evolución; su creación, en 1976, enfrentó a la clase política local y a los poderes federal y estatal. El problema tuvo su origen en la concepción que asumía el proyecto original y las luchas que dieron lugar a su creación.

El artículo “Nuestra Universidad”, con el que inicia el libro, destaca por apuntar a un aspecto simbólico en la cotidianidad del discurso político, al desentrañar expresiones como “mi universidad” y “nuestra universidad”, y mostrar sus implicaciones más allá de lo semántico, en cuanto al sentido y uso práctico del concepto o expresión. Las designaciones de “mi” y “nuestra” suelen asumirse como pronombres posesivos (de mi propiedad), cuando deberían utilizarse como adjetivos posesivos y, en todo caso, señalar más pertenencia que posesión. “De allí que —destaca Raúl— resulte lamentable que los universitarios acepten que la universidad puede ser apropiada por un pequeño grupo que la convierte en ‘su’ universidad, ‘su de ellos’, ‘su propiedad o posesión’”. Cuando, por el contrario, lo legítimo sería pensarla como parte de la sociedad misma y de “quienes con su trabajo hacen de ella un proyecto de vida”.

Bajo esos planteamientos subyace una idea de autonomía cerrada en sí misma, controlada, que ameritaría ser abierta a la sociedad y a la pluralidad de ideas. Una idea de autonomía que confunde. Señala el maestro Raúl, que “La mayor parte de la vida en nuestra universidad se regula por relaciones de compadrazgo, por relaciones de amistad y de subordinación”. En este marco agrega que “a los universitarios nos cuesta mucho ser autónomos”. La autonomía entendida así, es sólo “referencial”, al quedar desde el comienzo tutelada por el gobierno estatal. En la perspectiva de Raúl, la universidad nació “en la orfandad”; los padres fundadores fueron despojados del proyecto antes de su aprobación. La universidad es un reflejo de la sociedad y sus contradicciones. Sin un cambio integral, difícilmente se puede alcanzar las metas de origen.

A lo largo de más de cuatro décadas, la universidad transita en su propia búsqueda de identidad y rumbo; si bien ha avanzado notablemente, no ha alcanzado los resultados deseados. Se instituyó con el modelo departamental, el cual, en parte por desconocimiento y falta de interés, quedó reducido a un modelo facultativo. En años recientes se adoptó el Modelo Humanista Integrador basado en Competencias, el que, además de no comprenderse cabalmente, ha terminado por equiparar modelo educativo con modelo curricular, y situar a la docencia en el centro de sus objetivos y metas. Según Raúl, hemos creado así “un tipo de universidad napoleónica, en la que lo importante es la formación profesional, no la generación de conocimiento original”, no es la investigación. Esto podría ser cierto, pero tampoco muestra un claro acierto en cuanto a la formación de los cuadros profesionales que demanda la entidad y la región.

La universidad parece haber quedado a la zaga en este sentido. En relación con la sociedad, el proyecto también ha perdido rumbo. Este libro cobra especial importancia en el contexto de las contradicciones del neoliberalismo y sus efectos más desfavorables sobre los jóvenes, particularmente entre los egresados universitarios que aspiran a su primer empleo. En cierto modo, la lógica neoliberal desplazó la problemática del desempleo y la calidad de las ocupaciones, a las escuelas y universidades, con el argumento de la falta de capacitación

y competencias formativas. Este supuesto está siendo social y académicamente desmentido: el mayor desempleo y desaliento laboral se está generando entre los jóvenes con más altos niveles de formación educativa; de manera particular en el caso de Tlaxcala, con un casi nulo impacto sobre la estructura y niveles de ingresos.

De allí que la preocupación central del libro, en términos de la universidad que tenemos y de su vinculación con la sociedad, sea vigente, por lo que debe ser revisada en muchos sentidos, discutida y actualizada. El maestro Raúl Jiménez concibe a la universidad como un proyecto en constante búsqueda, sobre el que, reconoce, se ha avanzado notablemente, pero no lo deseado. Hay una hipótesis en positivo: la de que “la UAT no ha alcanzado a madurar”, pero que “ello no le impide que siga creciendo”. Algo falta en la definición del rumbo y la estrategia. La UAT debería ser rescatada como “motor de la sociedad”. Señala que “el proyecto más importante de quienes han dirigido la Universidad, ha estado más en la proyección político-partidista que en el desarrollo académico de la institución”. A lo que alega que ningún cambio será posible sin una universidad abierta “al conocimiento, discusión, crítica y propuesta de los universitarios y de la sociedad tlaxcalteca”. La propuesta planteada en el libro es la de “rescatar” o “re-construir” dicho proyecto.

¿Por qué es útil este libro? Porque, como lo define Raúl, “puede servir para no olvidar de dónde venimos y hacia dónde vamos”; pero, creo que aunque podría ser visto como una fuente de información histórica, no es una memoria ni un recetario sobre qué hacer; es un libro para pensar, para discutir de cara al futuro de la universidad. Las preocupaciones del autor remiten a la necesidad de pensar colectivamente la (re)fundación de la universidad como un espacio científico al servicio de la sociedad, en particular, de los jóvenes, y hacer mérito al cumplimiento del lema que la define: “Por la Cultura a la Justicia Social”.